

IDEOLOGÍA DE GÉNERO

**En base al informe
"La deconstrucción de la mujer"
de la Dra. Dale O'Leary**



Índice

(*) APROXIMACIÓN A UNA AUTO-DEFINICIÓN DE LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO	3
ITINERARIO HISTÓRICO DEL LAICISMO Y DE LA ID. DE GÉNERO	4
SEXO O GÉNERO	6
LA UNIDAD DEL SER HUMANO	7
EN DEFENSA DE LA MUJER	8
DEFINICIÓN DEL TÉRMINO GÉNERO	10
EL FEMINISMO DE GÉNERO	11
NEO MARXISMO	12
CUANDO LA NATURALEZA ESTORBA	12
UNA BUENA EXCUSA: LA MUJER	14
ROLES SOCIALMENTE CONSTRUIDOS	14
PRIMER OBJETIVO A DERRIBAR: LA FAMILIA	16
SALUD Y DERECHOS SEXUALES REPRODUCTIVOS	18
ATAQUE A LA RELIGIÓN	19
(*) PUNTOS EN QUE LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO NIEGA EL CONTENIDO DE LA FE CRISTIANA	21
(*) ELEMENTOS TÁCTICOS DE LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO QUE PODEMOS RECONOCER EN NUESTRA SOCIEDAD	22
CONCLUSIÓN Y NOTAS	

*Barbara Dale O'Leary es una escritora norteamericana, que en su libro "El programa de género: redefinir la igualdad", **critica, documenta y denuncia los excesos del feminismo de género.** Dale O'Leary describe en su libro cómo los promotores de la "perspectiva de género" afirman que el ser humano nace sexualmente neutro y luego es socializado hasta convertirse en hombre o mujer. La profesora O'Leary está reputada como experta de fama mundial en Ideología de Género.*

APROXIMACIÓN A UNA AUTO-DEFINICIÓN DE LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO

Sulamite Firestone **defiende y propone** que la defensa de la mujer hoy exige "**asegurar la eliminación de las clases sexuales.** Esto requiere que la clase subyugada (las mujeres) se alce en revolución y se apodere del **control de la reproducción**; se restaure a la mujer la propiedad sobre sus propios cuerpos y el **control femenino de la fertilidad humana, incluyendo tanto las nuevas tecnologías como todas las instituciones sociales de nacimiento y cuidado de niños.** Como la meta final de la revolución socialista era no sólo acabar con el privilegio de la clase económica sino con la distinción misma entre clases, **la meta definitiva de la revolución feminista debe ser -a diferencia del primer movimiento feminista- no sólo acabar con el privilegio masculino sino con la distinción de sexos misma:** las diferencias genitales entre los humanos ya no importarían" [10].

Mezcla de neomarxismo, feminismo radical y New Age, la Ideología de Género busca igualar totalmente todas las opciones sexuales, las cuales no tendrían nada que ver con la naturaleza de los individuos ni con su identidad sexual sino con la libre elección. El género sólo lo debe elegir cada ciudadano, sin interferencias de la familia, la religión o la sociedad. Para lograr esto, se han de asignar los mismos derechos a todos los comportamientos sexuales.

Ann Ferguson & Nancy Folbre: "Y las feministas deben dar apoyo para que la mujer identifique sus intereses con la mujer, antes que con sus deberes hacia el hombre en el contexto de la familia. Esto requiere establecer una cultura feminista revolucionaria auto-definida de la mujer, que pueda sostener a la mujer, ideológica y materialmente fuera del patriarcado. **Las redes de soporte contra-hegemónico pueden proveer substitutos-mujer identificados de la producción sexual-afectiva-maternidad** propia del esquema patriarcal, que proporcionen a las mujeres mayor control sobre sus cuerpos, su tiempo de trabajo y su sentido de sí mismas." [12]

Las relaciones sexuales heterosexuales no estarían relacionadas con la procreación sino que sería el Estado quien, por otros medios, gestionara la fecundidad, la natalidad y la educación para garantizar la igualdad del derecho a la paternidad/maternidad para todos los individuos y para todos los comportamientos sexuales por igual. Así, todos los ciudadanos serían radicalmente iguales. La meta de los promotores de la "perspectiva de género" es llegar a una sociedad sin clases de sexo. Para ello, proponen deconstruir el lenguaje, las relaciones familiares, la reproducción, la sexualidad, la educación, la religión, la cultura,...

Heidi Hartmann: "**La forma en que se propaga la especie es determinada socialmente. Si biológicamente la gente es sexualmente polimorfa** y la sociedad estuviera organizada de modo que se permitiera por igual toda forma de expresión sexual, la reproducción sería resultado sólo de algunos encuentros sexuales: los heterosexuales. **En sociedades más imaginativas, la reproducción podría asegurarse con otras técnicas.**" [15]

La Iglesia no puede permanecer neutral cuando, en nombre de las mujeres, se lanzan ataques contra la familia, el matrimonio, la maternidad y la paternidad, la moral sexual o la vida del feto. La Iglesia condena incondicionalmente cualquier abuso perpetrado en perjuicio de la mujer en el ámbito familiar o en cualquier otro, pero la solución no es la destrucción de la familia. Cuando las sociedades estimulan el aborto, la mentalidad anticonceptiva y el divorcio, quien más sufre las consecuencias es la mujer. Cuando se respeta el matrimonio, y la castidad es la norma, se salvaguarda particularmente la dignidad de la mujer (n. 1).

ITINERARIO HISTÓRICO DEL LAICISMO Y DE LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO

La línea ideológica del género -la libertad absoluta del individuo sobre su misma naturaleza a expensas del Creador, cuya existencia se niega- se ha gestado a lo largo de un proceso histórico. La Historia nos ayuda a comprender cómo hemos llegado en Occidente a la situación presente de descristianización y beligerante laicismo, a “la muerte de Dios” para que nazca un hombre nuevo libre de las cadenas de las clases sociales de todo tipo y entregado a la consecución del bien de la comunidad humana protegida por el Estado a expensas de Dios y de la religión, surco donde han germinado todas las diferencias e injusticias.

En el **Renacimiento** (s. XV) se dio un giro antropocéntrico que situaba al hombre como centro de todo y *medida de todas las cosas*. El **Absolutismo** (s. XVII) hizo del rey la identificación del Estado (“*El Estado soy yo*”, Luis XIV) con derechos divinos y poder total; el **Despotismo Ilustrado** disfrazó el estatismo de Providencia benefactora (“*Todo para el pueblo, pero sin el pueblo*”). El **Iluminismo o Enciclopedismo** (s. XVIII) propuso *el reinado de la razón* al margen de la historia y del pensamiento metafísico de la religión. Tras esto, con la **Revolución Francesa** (1789) el sueño de la *libertad* y de la *igualdad* de los ciudadanos se enmarcó en la *fraternidad* de todos bajo la paternidad suprema del estado revolucionario. Un siglo después, el trabajo de **Karl Marx** recogido en su obra “*El Capital*” -cuyo último tomo fue escrito por **Fredrick Engels**- y la filosofía de **Friedrich Nietzsche** -con obras como “*El Anticristo. Crítica al cristianismo*” o “*Más allá del bien y del mal*”- terminaron de poner las bases para el surgimiento de los mayores excesos conocidos por la ideología del hombre moderno: el nazismo, el stalinismo y el nihilismo del relativismo actual.

Es difícil no reconocer en los distintos **pasos de este proceso histórico** los **elementos de la auto definición que las ideólogas del género dan de “su credo”**. Conociendo de donde viene esta ideología podemos inferir hacia donde nos lleva y cuánto se opone, frontalmente, con nuestra identidad cristiana y con los contenidos de la fe que nos la confiere.

En los **últimos cincuenta años** la sociedad se ha esforzado por encontrar el modo de conciliar la igualdad fundamental de los hombres y las mujeres con sus innegables diferencias biológicas. A lo largo de la década de **1960** las mujeres protestaron contra las *leyes* y las *costumbres* que les reservaban un trato discriminatorio. Los Gobiernos respondieron con normas que garantizaban a las mujeres iguales derechos legales, igual acceso a la educación e iguales oportunidades económicas. Aumentó el número de las que prosiguieron sus estudios alcanzando la instrucción superior, así como el de las que se comprometieron en actividades profesionales y en cargos públicos a los que se accedía por elección o por nombramiento.

En la década de **1970 el movimiento feminista**, que había fomentado esos cambios, **fue apoyado por los radicales que veían en las mujeres el prototipo de la clase oprimida y afirmaban que el matrimonio y «la heterosexualidad obligatoria» eran mecanismos de opresión.** Esta corriente de pensamiento se basaba en el análisis de los orígenes de la familia realizado por Fredrick Engels (¡¡¡ !!!). En 1884, Engels escribió: «*El primer antagonismo de clase de la historia coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer en el ámbito del matrimonio monógamo; y la primera opresión de clase, con la del sexo femenino por parte del masculino*» (*The Origin of the Family, Property and the State*, International Publishers, Nueva York 1972, pp. 65-66).

En su libro *The Dialectics of Sex*, escrito en 1970, Sulamite Firestone modificó el análisis de la lucha de clase realizado por Marx y Engels, asegurando que era necesaria una revolución de las clases sexuales: «Para garantizar la eliminación de las clases sexuales es preciso que la clase oprimida (las mujeres) se rebele y tome el control de la función reproductiva (...). Por ello, el objetivo final de la revolución feminista debe ser diverso del primer movimiento feminista, la eliminación no sólo del privilegio masculino, sino incluso de la distinción entre los sexos; las diferencias genitales entre los seres humanos ya no deben tener ninguna importancia» (p. 12).

Según ella, «*el núcleo de la opresión de las mujeres radica precisamente en su función de gestación y educación de los hijos*» (p. 72). Los defensores de este análisis consideraban que el **aborto libre, la anticoncepción, la completa libertad sexual, el trabajo femenino y la presencia de instituciones públicas a las que se podía encomendar los niños eran condiciones necesarias para la liberación de la mujer.** Nancy Chodorow, en el libro *The Reproduction of Mothering* (1978), sostenía que mientras la función de criar a los hijos siguiera siendo prerrogativa de la mujer, los niños crecerían viendo a la humanidad dividida en dos clases diferentes y desiguales, y, según ella, esta visión es la causa de la aceptación de la opresión «de clase».

Alison Jagger, en un manual realizado para los programas de estudios sobre la cuestión femenina, expuso el resultado que se esperaba lograr con la revolución de las clases sexuales: **«La desaparición de la familia biológica eliminará también la exigencia de la represión sexual. La homosexualidad masculina, el lesbianismo y las relaciones sexuales fuera del matrimonio ya no se verán, al estilo liberal, como opciones alternativas. (...) Desaparecerá precisamente la institución de la relación sexual, en la que el hombre y la mujer realizan cada uno una función definida. La humanidad podrá, finalmente, recuperar su sexualidad natural, caracterizada por una perversidad polimorfa»** (*Political Philosophies of Women's Liberation, Feminism and Philosophy*, Littlefield, Adams and Company, Totowa, Nueva Jersey 1977, p. 13).

Ahora bien, un ataque frontal contra la familia implicaba riesgos. Según Christine Riddiough, **«la cultura gaylesbiana también puede considerarse como una fuerza subversiva capaz de enfrentarse a la hegemonía del concepto de familia. Con todo, esta interpretación puede tomar formas que la gente no vea como contrapuestas de por sí a la familia (...). Para utilizar de modo eficaz el carácter subversivo de la cultura gay, debemos ser capaces de presentar modalidades alternativas de interpretación de las relaciones humanas»** (*Socialism, Feminism and Gaylesbian Liberation*, en *Women and Revolution*, Lydia Sargent, South End Press, Boston 1981, p. 87).

SEXO O GÉNERO

El problema que encontraron los que fomentaban la revolución con respecto a la familia nacía de las *clases sexuales*, dado que estas hunden sus raíces en las diferencias biológicas entre el hombre y la mujer.

Una solución fue fruto de la actividad del doctor J. Money, de la Universidad John Hopkins de Baltimore. En los 50s, la **palabra género** era un término gramatical que se utilizaba para indicar que una palabra era masculina, femenina o neutra. El doctor Money comenzó a usar la palabra **en un contexto nuevo, acuñando el término «identidad de género» para describir la conciencia individual de sí mismo o de sí misma como hombre o mujer** (cf. J. Colapinto, *As Nature Made Him*, Harper Collins, Nueva York 2000, p. 69). Según Money, **la identidad de género de una persona dependía de cómo había sido educado el niño y podía resultar diversa del sexo biológico**. Sostenía que, a los niños nacidos con órganos genitales ambiguos, se les podía asignar un sexo diverso del genético mediante una modificación quirúrgica.

*Las teorías de Money alcanzaron gran éxito y en 1972 presentó una prueba del hecho de que la identidad de género dependía de la educación recibida. En su libro *Man and Woman, Boy and Girl*, ilustró el caso de un gemelo monocigótico cuyo pene había sido destruido durante una operación de circuncisión. Los padres del niño acudieron a Money, el cual les aconsejó que le hicieran castrar y le educaran como si fuese una niña. La existencia del gemelo monocigótico permitió a Money comparar al gemelo educado como hombre con el educado como mujer. Refirió que el cambio de sexo había sido un éxito y explicó que el niño se había adaptado perfectamente a una identidad femenina. El caso parecía resolver la cuestión "naturaleza contra educación" en favor de la educación.*

Ya antes de que anunciara su caso, las teorías de Money habían encontrado el apoyo de las feministas. En el libro *Sexual Politics*, publicado en 1969, Kate Millet, comentando la obra de Money, escribió: «Al nacer no hay ninguna diferenciación entre los sexos. La personalidad psicosexual se forma, por consiguiente, en la fase posnatal y es fruto de aprendizaje» (p. 54).

El “género” como construcción social entró a formar parte de la teoría feminista. Susan Moller Okin, autora de *Justice, Gender and the Family* (1989), anhelaba **«un futuro sin género»** (p. 170), lo que suponía una sociedad que examinara meticulosamente todos los aspectos de la cultura para encontrar pruebas de la socialización del género. **La agencia Instraw de las Naciones Unidas definía el género como: «Un sistema de funciones y relaciones entre hombres y mujeres no determinado por la biología sino por el contexto social, político y económico. El sexo biológico es un dato natural: el “género” se construye»** (*Gender Concepts in development and planning: A Basic Approach*, Instraw, 1995, p. 11).

El problema era que algunas de las diferencias entre las actividades realizadas por la mujer y las realizadas por el hombre están claramente vinculadas a diferencias biológicas inmutables. Por ejemplo, sólo las mujeres pueden llevar en su seno a un hijo y amamantarlo. *“Mientras tantas mujeres consideren la maternidad como su vocación primaria, decidiendo no trabajar fuera del ámbito doméstico, dejando el trabajo durante largos períodos a fin de afrontar las exigencias familiares o eligiendo conciliar trabajo y familia, los resultados conseguidos por hombre y mujer serán notablemente diferentes en tareas de responsabilidad en la vida social* (Según Vigdis Finnbogadottir, presidente de Islandia, Consejo de Europa, febrero de 1995).

La perspectiva de *género* penalizaba a las mujeres que elegían la maternidad como *vocación*. En una entrevista de 1975 con Betty Freidan, Simone de Beauvoir hacía suya esta orientación: **«Las mujeres no deberían tener esta posibilidad de elección porque si existiese esta opción, demasiadas mujeres la adoptarían»** (*Sex, Society and the Female Dilemma: a dialogue between B. Freidan and S. de Beauvoir*», *Saturday Review*, 14 de junio de 1975, p. 18).

No sólo se trata del aserto de que el *género* se construye; según esa perspectiva, el hombre construye el *género* en contra de la mujer. **La misma palabra «mujer» era como una etiqueta que creaba «un ser ficticio» y «perpetuaba la desigualdad»** (P. Beckam and F. O'Amico, *Women, Gender and World Politics*, Bergin and Garvey, Westport CT 1994, p. 7).

LA UNIDAD DEL SER HUMANO

Mientras se consolidaba la perspectiva del *género*, su base teórica se estaba resquebrajando. En 1997, un artículo del doctor Milton Oiamond, experto en el efecto prenatal de la testosterona sobre la organización cerebral, **reveló que el doctor Money no había referido fielmente el resultado del caso de los gemelos** -ver página 5- (Milton Oiamond and H.K. Sigmundson, «*Sex Reassignment at Birth: A Long Term Review and Clinical implications*», *Archives of Pediatrics* n. 151, marzo de 1997, pp. 298-304).

El Dr Oiamond nunca había aceptado la teoría del Dr Money, según la cual la socialización podía prevalecer sobre la identidad biológica. A lo largo de los años había intentado en varias ocasiones localizar al gemelo del que hablaba Money, para comprobar cómo había afrontado la adolescencia ese niño. Oiamond logró contactar con el terapeuta del lugar que había atendido al gemelo y descubrió que el experimento había sido un fracaso completo. El gemelo no había aceptado nunca que era una niña y nunca se había adaptado al papel femenino. A la edad de catorce años mostró tendencias suicidas. Uno de los muchos terapeutas destinados a prestarle ayuda psicológica impulsó a sus padres a revelar la verdad. Cuando supo que era un chico, decidió llevar una vida de hombre. Se sometió a intervenciones de cirugía reconstructiva sumamente complicadas y se casó «As Nature Made Him» de John Colapinto.

Las teorías de Money quedaron ulteriormente desacreditadas por las investigaciones sucesivas sobre el desarrollo cerebral. La investigación sobre la exposición prenatal del cortex cerebral a una impregnación hormonal diversa según el género del ADN ha demostrado que, **ya antes del nacimiento, los cerebros masculinos y femeninos son notablemente diversos**, lo cual influye, entre otras cosas, en el modo en que el recién nacido percibe visualmente el movimiento, el color y la forma (cf. *Gerianne Alexander, "An Evolutionary Perspective of Sex-Typed Toy Preference: Pink, Blue and the Brain"*, *Archives of Sexual Behavior*, vol. 32, 1, febrero de 2003, pp. 7-14). Esta investigación y otras informaciones nuevas sobre la estructura del cerebro humano indican que el desarrollo biológico del embrión crea conexiones cerebrales tan inextricablemente entrelazadas que no resulta posible separarlas.

Otras investigaciones sobre el desarrollo cerebral han demostrado la importancia de la relación entre madre e hijo durante el primer mes de vida. El niño que ha escuchado la voz materna durante la gestación viene al mundo buscando la luz en los ojos de su madre. **Un sólido vínculo entre madre e hijo es fundamental para el desarrollo emocional.**

Si las mujeres son más sensibles a las necesidades del ser humano y los niños necesitan madres sensibles a sus necesidades, entonces presentar la maternidad a una luz positiva no quiere decir perpetuar un estereotipo negativo, sino reconocer la realidad. No hay injusticia mientras a las mujeres no se les penalice por la decisión de trabajar fuera de casa. Precisamente porque los dos sexos son diferentes, la mujer puede dar una contribución única a la sociedad en general. El hecho de que la mujer tenga posibilidad de elección hace que algunas mujeres se sientan atacadas, pero este es el precio de la libertad.

El futuro está en manos de los jóvenes y, por consiguiente, la sociedad tiene la obligación de dar prioridad a su bienestar. Las mujeres desean lo que sea mejor para sus hijos y todo niño necesita un padre y una madre. Sólo el matrimonio asegura el compromiso mutuo de los padres, y el compromiso en favor de los hijos; por tanto, cualquier otra forma de unión conlleva riesgos para los niños y para las mujeres.

EN DEFENSA DE LA MUJER

La solidaridad entre marido y mujer en la familia, entre hombre y mujer en la sociedad, es esencial para que su colaboración sea fecunda. Una lucha interminable entre clases sexuales no llevará a la liberación de la mujer. Una antropología desviada, que ignore las diferencias entre los sexos, deja a la mujer en la no envidiable situación de tratar de imitar la conducta masculina o de gastar sus energías en el vano intento de transformar al hombre en pseudo-mujer. Una mujer que comprenda y acepte las diferencias entre los sexos es libre de colaborar con el hombre, sin poner en peligro su originalidad personal.

La perspectiva de *género* es un callejón sin salida. Se dilapidan recursos valiosos queriendo contrarrestar el deseo natural de maternidad de la mujer. Favorecer la paternidad, la maternidad, la familia y el matrimonio no pone en peligro la igualdad esencial, los derechos y la dignidad de la mujer.

Sólo el reconocimiento de las diferencias entre el hombre y la mujer, y del carácter central de la familia en la sociedad, ofrece los parámetros válidos para entablar un diálogo. Seguirá siendo necesario distinguir entre diferencias reales y estereotipos humillantes, y seguirá siendo importante defender el derecho de la mujer y del hombre a elegir su profesión y proteger a la mujer de la injusticia y de los malos tratos.

La colaboración fructuosa entre el hombre y la mujer debe basarse en la verdad sobre la persona humana. Los dos sexos, diversos y con igual dignidad, son una revelación de la imagen y de la semejanza de Dios, y participan de la bondad de la creación.

Dios, que creó al ser humano varón y mujer, que instituyó el matrimonio y la familia y dictó las leyes que gobiernan la moral, es incapaz de injusticia. Por tanto, las mujeres no tienen nada que temer de una cultura que comprende y respeta las diferencias entre hombres y mujeres como Dios las estableció.

Los defensores de la ideología de género afirman que las diferencias entre el varón y la mujer, fuera de las obvias diferencias anatómicas, no corresponden a una naturaleza dada que haga a unos seres humanos varones y a otros mujeres. Piensan más bien que las diferencias de manera de pensar, obrar y valorarse a sí mismos son el producto de la cultura de un país y de una época determinados, que les asigna a cada grupo de personas una serie de características que se explican por las conveniencias de las estructuras sociales de dicha sociedad.

Quieren rebelarse contra esto y dejar a la libertad de cada cual el tipo de "género" y de orientación sexual a los que quieren pertenecer, todos igualmente válidos. Esto hace que hombres y mujeres heterosexuales, los homosexuales y las lesbianas, y los bisexuales sean simplemente modos de comportamiento sexual producto de la elección de cada persona, libertad que todos los demás deben respetar.

Se diluye la diferencia entre los sexos como algo convencionalmente atribuido por la sociedad, y cada uno puede "inventarse" a sí mismo. Toda la moral queda sujeta a la decisión del individuo y desaparece la diferencia entre lo permitido y lo prohibido en esta materia. **Las consecuencias religiosas son obvias.**

Es conveniente que el público en general se dé cuenta de lo que todo esto significa, pues los proponentes de esta ideología usan sistemáticamente un lenguaje equívoco para poder infiltrarse más fácilmente en el ambiente, mientras habitúan a las personas a pensar como ellos.

"El género es una construcción cultural; por consiguiente no es ni resultado causal del sexo ni tan aparentemente fijo como el sexo. Al teorizar que el género es una construcción radicalmente independiente del sexo, el género mismo viene a ser un artificio libre de ataduras; en consecuencia **hombre y masculino podrían significar tanto un cuerpo femenino como uno masculino; mujer y femenino, tanto un cuerpo masculino como uno femenino**". [1]

Esta idea, que podría parecer de ciencia ficción, que vaticina una seria pérdida de sentido común en el ser humano, no es otra cosa que un extracto del libro "El Problema del Género: el Feminismo y la Subversión de la Identidad", de la feminista radical Judith Butler, que viene siendo utilizado desde hace varios años como libro de texto en diversos programas de estudios femeninos de prestigiosas universidades norteamericanas.

Mientras podríamos considerar "*género*" como simplemente una forma cortés de decir "*sexo*" (masculino y femenino), existen otros que desde hace ya varios años han decidido difundir toda una "nueva perspectiva" del término. Esta perspectiva, para sorpresa de muchos, se refiere al término género como "roles socialmente contruidos".

La IV Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer, realizada en setiembre de 1995 en Pekín, fue el escenario elegido por los promotores de la nueva perspectiva para lanzar una fuerte campaña de persuasión y difusión. Es por ello que desde dicha cumbre la "perspectiva de género" ha venido filtrándose en diferentes ámbitos no sólo de los países industrializados, sino además de los países en vías de desarrollo.

DEFINICIÓN DEL TÉRMINO “GÉNERO”

En la cumbre de Pekín de las Naciones Unidas, muchos de los delegados participantes que ignoraban esta *"nueva perspectiva" del término "género"* y solicitaron a sus principales propulsores una definición clara que pudiera iluminar el debate. Así, la directiva de la conferencia de la ONU emitió la siguiente definición:

*"El género se refiere a las relaciones entre mujeres y hombres basadas en roles definidos socialmente que se asignan a uno u otro sexo". Esta definición creó confusión entre los delegados a la cumbre, principalmente entre los provenientes de países católicos y de la Santa Sede, quienes solicitaron una mayor explicitación del término ya que se presentía que éste podría encubrir una agenda inaceptable. Fue entonces que Bella Abzug, ex-diputada del Congreso de los Estados Unidos intervino para completar la novedosa interpretación del término "género": **El sentido del término género ha evolucionado, diferenciándose de la palabra sexo para expresar la realidad de que la situación y los roles de la mujer y del hombre son construcciones sociales sujetas a cambio**".*

Quedaba claro pues que los partidarios de la perspectiva de género proponían algo mucho más temerario, como por ejemplo que **"no existe un hombre natural o una mujer natural, que no hay conjunción de características o de una conducta exclusiva de un sólo sexo, ni siquiera en la vida psíquica"** [2]. Así, **"la inexistencia de una esencia femenina o masculina nos permite cuestionar en lo posible si existe una forma natural de sexualidad humana"** [3].

Ante tal situación, muchos delegados cuestionaron el término así como su inclusión en el documento. Sin embargo, la ex-diputada Abzug abogó férreamente en su favor.

El apasionamiento de Bella Abzug por incluir el término en Pekín llamó la atención de muchos delegados. Sin embargo, el asombro y desconcierto fue mayor luego que uno de los participantes difundiera algunos textos empleados por las feministas de género, profesoras de reconocidos Colleges y Universidades de los Estados Unidos.

De acuerdo a la lista de lecturas obtenida por el delegado, **las "feministas de género" defienden y difunden las siguientes definiciones:**

SEXUALMENTE POLIMORFO: Los hombres y las mujeres no sienten atracción por personas del sexo opuesto por naturaleza, sino más bien por un condicionamiento de la sociedad. Así, el deseo sexual puede dirigirse a cualquiera.

HETEROSEXUALIDAD: Se fuerza a las personas a pensar que el mundo está dividido en dos sexos que se atraen sexualmente uno al otro.

PREFERENCIA U ORIENTACIÓN SEXUAL: Existen diversas formas de sexualidad - incluyendo homosexuales, lesbianas, bisexuales, transexuales y travestis- equivalentes a la heterosexualidad.

"La teoría feminista ya no puede darse el lujo simplemente de vocear una tolerancia del lesbianismo como estilo alternativo de vida. Se ha retrasado demasiado una crítica feminista de la orientación heterosexual obligatoria de la mujer". [4]

"Una estrategia apropiada y viable del derecho al aborto es la de informar a toda mujer que la penetración heterosexual es una violación, sea cual fuere su contexto personal." [5]

Las afirmaciones citadas podrían parecer suficientemente reveladoras sobre la peligrosa agenda de los promotores de esta "perspectiva". Sin embargo, existen aún otros postulados que las "feministas de género" propagan cada vez con mayor fuerza:

"Cada niño se asigna a una u otra categoría en base a la forma y tamaño de sus órganos genitales. Una vez hecha esta asignación nos convertimos en lo que la cultura piensa que cada uno es -femenina o masculino-. Aunque muchos creen que el hombre y la mujer son expresión natural de un plano genético, el género es producto de la cultura y el pensamiento humano, una construcción social que crea la verdadera naturaleza de todo individuo." [6]

Es así que para las "feministas de género", el género tomado como natural, como parte esencial de las personas "implica clase, y la clase presupone desigualdad. Luchar más bien por **desconstruir el género llevará mucho más rápidamente a la meta**" [7].

EL FEMINISMO DE GÉNERO

Pero, ¿en qué consiste el "feminismo de género" y cuál es la diferencia con el comúnmente conocido feminismo? Para comprender más a profundidad el debate en torno al "término género", vale la pena responder a esta pregunta.

El término "*feministas de género*" fue acuñado en primer lugar por Christina Hoff Sommers en su libro "*Who Stole Feminism?*" ("*¿Quién se robó el Feminismo?*"), con el fin de distinguir el feminismo radical surgido hacia fines de los 60s, del anterior movimiento feminista de equidad.

Aquí las palabras de Hoff Sommers:

"El feminismo de equidad es sencillamente la creencia en la igualdad legal y moral de los sexos. Una feminista de equidad quiere para la mujer lo que quiere para todos: tratamiento justo, ausencia de discriminación. Por el contrario, el feminismo del género es una ideología que pretende abarcarlo todo." [8].

Este "feminismo de género" tuvo una fuerte presencia en la Cumbre de Pekín. Así lo afirma Dale O'Leary, autora de numerosos ensayos sobre la mujer y participante en la Conferencia de Pekín, quien asegura que durante todas las jornadas de trabajo, aquellas mujeres que se identificaron como feministas abogaron persistentemente por incluir la "perspectiva del género" en el texto, por la definición de "género" como roles socialmente contruidos y por el uso de "género" en sustitución de mujer o de masculino y femenino.

NEO MARXISMO

En palabras de Dale O'Leary, la teoría del "**feminismo de género**" se basa en una **interpretación neo-marxista de la historia**. Comienza con la afirmación de Marx, de que toda la historia es una lucha de clases, de opresor contra oprimido, en una batalla que se resolverá solo cuando los oprimidos se percaten de su situación, se alcen en revolución e impongan una dictadura de los oprimidos. La sociedad será totalmente reconstruida y emergerá la sociedad sin clases, libre de conflictos, que asegurará la paz y prosperidad utópicas para todos.

O'Leary agrega que Frederick Engels fue quien sentó las bases de la unión entre el marxismo y el feminismo. Para ello cita el libro "*El Origen de la Familia, la Propiedad y el Estado*", escrito por el pensador alemán en 1884 en el que señala:

"El primer antagonismo de clases de la historia coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer unidos en matrimonio monógamo " [9].

Según O'Leary, los marxistas clásicos creían que el sistema de clases desaparecería una vez que se eliminara la propiedad privada, se facilitara el divorcio, se aceptara la ilegitimidad, se forzara la entrada de la mujer al mercado laboral, se colocara a los niños en institutos de cuidado diario y se eliminara la religión. Sin embargo, para las "**feministas de género**", los marxistas fracasaron por concentrarse en soluciones económicas sin atacar directamente a la familia, que era la verdadera causa de las clases.

En ese sentido, la feminista Sulamite Firestone afirma la necesidad de destruir la diferencia de clases, más aún la diferencia de sexos: "*Asegurar la eliminación de las clases sexuales requiere que la clase subyugada (las mujeres) se alce en revolución y se apodere del control de la reproducción; se restaure a la mujer la propiedad sobre sus propios cuerpos, como también el control femenino de la fertilidad humana, incluyendo tanto las nuevas tecnologías como todas las instituciones sociales de nacimiento y cuidado de niños. Y así como la meta final de la revolución socialista era no sólo acabar con el privilegio de la clase económica, sino con la distinción misma entre clases económicas, la meta definitiva de la revolución feminista debe ser igualmente -a diferencia del primer movimiento feminista- no simplemente acabar con el privilegio masculino sino con la distinción de sexos misma: las diferencias genitales entre los seres humanos ya no importarían culturalmente*" [10].

CUANDO LA NATURALEZA ESTORBA

Es claro pues que para esta nueva "*perspectiva de género*", la realidad de la naturaleza y su defensa por parte de la religión incomoda, estorba, y por tanto, ambas deben desaparecer. Al respecto, la propia Sulamite Firestone decía:

"Lo natural no es necesariamente un valor humano. La humanidad ha comenzado a sobrepasar a la naturaleza; ya no podemos justificar la continuación de un sistema discriminatorio de clases por sexos sobre la base de sus orígenes en la Naturaleza. **De hecho, por la sola razón de pragmatismo empieza a parecer que debemos deshacernos de ella**" [11].

Para los apasionados defensores de la "nueva perspectiva", no se deben hacer distinciones porque cualquier diferencia es mala, ofensiva. Dicen además que toda diferencia entre el hombre y la mujer es construcción social y debe ser cambiada. Buscan establecer una igualdad total entre hombre y mujer sin considerar las naturales diferencias entre ambos, especialmente las diferencias sexuales; más aún, relativizan la noción de sexo de tal manera que, según ellos, no existirían dos sexos ni orientación sexual alguna que no fuera elegida, sino muchas "opciones sexuales". Así, para los mencionados promotores del "género" el "enemigo" es la diferencia.

Sin embargo, es evidente que no toda diferencia es mala ni mucho menos irreal. Tanto el hombre como la mujer -creados a imagen y semejanza de Dios- tienen sus propias particularidades naturales que deben ser puestas al servicio del otro, para alcanzar un enriquecimiento mutuo.

Que el varón y la mujer sean diferentes no significa que los recursos personales de la femineidad sean menores que los recursos de la masculinidad; simplemente significa que son complementarios y recíprocamente necesitados del otro, porque son diferentes. **Esta defensa de la naturaleza y de la dualidad de géneros como obra del Dios creador es el mayor enemigo de la Ideología de Género.**

No obstante, ante la evidencia de que estas diferencias son naturales, **los propulsores de la "nueva perspectiva" no cuestionan sus planteamientos sino más bien atacan el concepto de naturaleza.** Además, consideran que las diferencias de "género", que según ellos existen por construcción social, fuerzan a la mujer a ser dependiente del hombre y por ello, la libertad para la mujer consistirá, no en actuar sin restricciones indebidas, sino en liberarse de "roles de género socialmente contruidos". En ese sentido, Ann Ferguson y Nancy Folbre afirman:

"Y las feministas deben hallar modos de apoyo para que la mujer identifique sus intereses con la mujer, antes que con sus deberes personales hacia el hombre en el contexto de la familia. Esto requiere establecer una cultura feminista revolucionaria auto-definida de la mujer, que pueda sostener a la mujer, ideológica y materialmente fuera del patriarcado. Las redes de soporte contra-hegemónico material y cultural pueden proveer substitutos mujer-identificados de la producción sexual-afectiva-maternidad propia del esquema patriarcal, que proporcionen a las mujeres mayor control sobre sus cuerpos, su tiempo de trabajo y su sentido de sí mismas." [12]

Con dicho fin, Ferguson y Folbre diseñan 4 áreas claves de "ataque":

1) Reclamar apoyo económico oficial para el cuidado de niños y los derechos reproductivos.

2) Reclamar libertad sexual, que incluye el derecho a la preferencia sexual (derechos homosexuales/lesbianos/transexuales/...).

3) El control feminista de la producción ideológica y cultural (es importante porque la producción cultural afecta los fines, el sentido de sí mismo, las redes sociales y la producción de redes de crianza y afecto, amistad y parentesco social).

4) Establecer ayuda mutua: sistemas de apoyo económico a la mujer, desde redes de identificación única con la mujer, hasta juntas de mujeres en los sindicatos que luchen por los intereses femeninos en el trabajo asalariado. [13]

UNA BUENA EXCUSA: LA MUJER

Luego de revisar la peculiar "*agenda feminista*", Dale O'Leary evidencia que el propósito de cada punto de la misma no es mejorar la situación de la mujer, sino separar a la mujer del hombre y destruir la identificación de sus intereses con los de la familia. Asimismo, agrega la experta, **el interés primordial del feminismo radical nunca ha sido el de mejorar directamente la situación de la mujer ni aumentar su libertad.**

Esta afirmación es confirmada por la feminista radical Heidi Hartmann que afirma:

"La cuestión de la mujer nunca ha sido la cuestión feminista. Esta se dirige a las causas de la desigualdad sexual entre hombres y mujeres, del dominio masculino sobre la mujer" [14].

Así, dice O'Leary, la "**nueva perspectiva**" tiene como objeto impulsar la agenda homosexual/lesbiana/bisexual/transexual, y no los intereses de las mujeres comunes y corrientes.

ROLES SOCIALMENTE CONSTRUIDOS

Para tratar este punto, tomemos la definición de "género" señalada en un documento que fuera circulado en la Reunión del Comité Preparatorio de Pekín por partidarias de la perspectiva en cuestión.

"Género se refiere a los roles y responsabilidades de la mujer y del hombre que son determinados socialmente. El género se relaciona a la forma en que se nos percibe y se espera que pensemos y actuemos como mujeres y hombres, por la forma en que la sociedad está organizada, no por nuestras diferencias biológicas".

Cuando se sustituye "rol" por otro vocablo -tal como "naturaleza" o "vocación"-, se pone de manifiesto cómo el término rol afecta a nuestra percepción de la propia identidad. Vocación natural envuelve algo auténtico, no artificial, un llamado a ser lo que somos. Respondemos a nuestra vocación a realizar nuestra naturaleza o a desarrollar nuestros talentos y capacidades innatos. En ese sentido, por ejemplo, O'Leary destaca la vocación femenina a la maternidad, pues la maternidad no es un rol.

Cuando una madre concibe a un hijo, emprende una relación de por vida con otro ser humano. Esta relación define a la mujer, le plantea ciertas responsabilidades y afecta casi todos los aspectos de su vida. No está representando el papel/rol de madre; es una madre. La cultura y la tradición ciertamente influyen sobre el modo en que la mujer cumple con las responsabilidades de la maternidad, pero no crean madres, aclara O'Leary.

Sin embargo, los promotores de la "perspectiva de género" insisten en decir que toda relación o actividad de los seres humanos es resultado de una "construcción social" que otorga al hombre una posición superior en la sociedad y a la mujer una inferior al vincularla con la maternidad. Según esta perspectiva, el progreso de la mujer requiere que se libere a toda la sociedad de esta "construcción social", de modo que el hombre y la mujer sean iguales.

Para ello, las "*feministas de género*" señalan la **URGENCIA DE "DESCONSTRUIR ESTOS ROLES SOCIALMENTE CONSTRUIDOS"**, que según ellas, pueden ser divididos en tres categorías principalmente:

- **MASCULINIDAD Y FEMINIDAD.** El hombre y la mujer son construcciones sociales; en realidad el ser humano nace sexualmente neutral y luego es socializado en hombre o mujer. Esta socialización, dicen, afecta a la mujer negativa e injustamente. Por ello, las feministas proponen depurar la educación y los medios de comunicación de todo estereotipo y de toda imagen específica de género, para que los niños puedan elegir su género sin que se les exponga a trabajos "sexo-específicos".

- **RELACIONES FAMILIARES: PADRE, MADRE, MARIDO Y MUJER.** Las feministas no sólo pretenden que se sustituyan estos términos "género-específicos" por palabras "género-neutrales", sino que aspiran a que no haya diferencias de conducta ni responsabilidad entre el hombre y la mujer en la familia. Según Dale O'Leary, ésta es la categoría de "roles socialmente construidos" a la que las feministas le atribuyen mayor importancia porque consideran que la experiencia de relaciones "sexo-específicas" en la familia son la principal causa del sistema de clases "sexo/géneros".

- **OCUPACIONES O PROFESIONES.** El tercer tipo de "roles socialmente construidos" abarca las ocupaciones que una sociedad asigna a uno u otro sexo.

Si bien las tres categorías de "construcción social" ya podrían ser suficientes, el repertorio de las "*feministas de género*" incluye una más: **la reproducción humana que, según dicen, también es determinada socialmente.** Al respecto, Heidi Hartmann afirma:

"La forma en que se propaga la especie es determinada socialmente. Si biológicamente la gente es sexualmente polimorfa y la sociedad estuviera organizada de modo que se permitiera por igual toda forma de expresión sexual, la reproducción sería resultado sólo de algunos encuentros sexuales: los heterosexuales. La división estricta del trabajo por sexos, un invento social común a toda sociedad conocida, crea dos géneros muy separados y la necesidad de que el hombre y la mujer se junten por razones económicas. Contribuye así a orientar sus exigencias sexuales hacia la realización heterosexual, y a asegurar la reproducción biológica. En sociedades más imaginativas, la reproducción biológica podría asegurarse con otras técnicas."

[15]

PRIMER OBJETIVO A DERRIBAR: LA FAMILIA

"El final de la familia biológica eliminará también la necesidad de la represión sexual. La homosexualidad masculina, el lesbianismo y las relaciones sexuales extramaritales ya no se verán en la forma liberal como opciones alternas, fuera del alcance de la regulación estatal; en vez de esto, hasta las categorías de homosexualidad y heterosexualidad serán abandonadas: la misma institución de las relaciones sexuales, en que hombre y mujer desempeñan un rol bien definido, desaparecerá. La humanidad podría revertir finalmente a su sexualidad polimorfamente perversa natural" [19].

Estas palabras de Alison Jagger, autora de diversos libros de texto utilizados en programas de estudios femeninos en Universidades norteamericanas, revelan claramente la hostilidad de las "feministas del género" frente a la familia.

*"La igualdad feminista radical significa, no simplemente igualdad bajo la ley y ni siquiera igual satisfacción de necesidades básicas, sino más bien **que las mujeres -al igual que los hombres- no tengan que dar a luz. La destrucción de la familia biológica que Freud jamás visualizó, permitirá la emergencia de mujeres y hombres nuevos, diferentes de cuantos han existido anteriormente**" [20].*

Al parecer, la principal razón del rechazo a la familia es que, esta institución básica de la sociedad, "crea y apoya el sistema de clases sexo/género". Así lo explica Christine Riddiough, colaboradora de la revista publicada por la institución internacional anti-vida Catholics for a Free Choice ("Católicas por el derecho a elegir"):

*"La familia nos da las primeras lecciones de ideología de clase dominante y también le imparte legitimidad a otras instituciones de la sociedad civil. Nuestras familias son las que nos enseñan primero la religión, a ser buenos ciudadanos. **Tan completa es la hegemonía de la clase dominante en la familia, que se nos enseña que ésta encarna el orden natural de las cosas. Se basa en particular en una relación entre el hombre y la mujer que reprime la sexualidad, especialmente la sexualidad de la mujer**" [21].*

Para quienes tienen una visión marxista de las diferencias de clases como causa de los problemas, apunta O'Leary, diferente es siempre desigual y desigual siempre es opresor.

En este sentido, los "**defensores de la Ideología de Género**" consideran que cuando la mujer cuida a sus hijos en el hogar y el esposo trabaja fuera de casa, las responsabilidades son diferentes y por tanto no igualitarias: el hogar y la familia son, para ellos, causa de desigualdad en la vida pública, ya que la mujer, cuyo interés primario es el hogar, no siempre tiene el tiempo y la energía para dedicarse a la vida pública. Por ello afirman:

"Pensamos que ninguna mujer debería tener esta opción (ser madre como opción primera). No debería autorizarse a ninguna mujer a quedarse en casa para cuidar a sus hijos. La sociedad debe ser totalmente diferente. Las mujeres no deben tener esa opción, porque si esa opción existe, demasiadas mujeres decidirán por ella" [22].

Además, los **"defensores de la Ideología de Género"** insisten en la desconstrucción de la familia no sólo porque según ellas esclaviza a la mujer, sino porque condiciona socialmente a los hijos para que acepten la familia, el matrimonio y la maternidad como algo natural.

Queda claro que para los propulsores del **"género"** las responsabilidades de la mujer en la familia son supuestamente enemigas de la realización de la mujer. El entorno privado se considera como secundario y menos importante, *"y debe estar sujeto y normado de cara a la supremacía del bien común"*.

Los artífices de la nueva **"perspectiva de género"** presentes en la cumbre de la mujer pusieron al margen todas estas premisas y por el contrario **apuntaron** desde entonces la necesidad de **"deconstruir"** la familia, el matrimonio, la maternidad, y la feminidad misma para que el mundo pueda ser libre.

En cambio, los representantes de las principales naciones comprometidas con la defensa de la vida y los valores familiares que participaron en Pekín, alzaron su voz en contra de este tipo de propuestas. Barbara Ledeen, Directora del Independent Women Forum, una organización de defensa de la mujer ampliamente reconocida en Estados Unidos, señaló:

"El documento está inspirado en teorías feministas ultra radicales, de viejo sello conflictivo, y representa un ataque directo a los valores de la familia, el matrimonio y la femineidad".

El Papa San Juan Pablo II, por su parte, tiempo antes de la Conferencia de Pekín, ya había insistido en señalar la estrecha relación entre la mujer y la familia. Durante el encuentro que sostuvo con Gertrude Mongella, Secretaria General de la Conferencia de la Mujer, previo a la cumbre mundial, dijo:

"No hay respuesta a los temas sobre la mujer que pueda pasar por alto la función de la mujer en la familia. Para respetar este orden natural, es necesario hacer frente a la idea errada de que la función de la maternidad es opresiva para la mujer".

Contra las palabras del Papa, los **"defensores de la Ideología de Género"** espetaron:

"Ya es hora de dejar en claro que los estereotipos de géneros son anticuados: los hombres ya no son únicamente los machos que sostienen la familia ni las mujeres sólo esposas y madres. No debe subestimarse la influencia psicológica negativa de mostrar estereotipos femeninos" [24].

Ante esta manipulación de las palabras del Papa, O'Leary escribe en su informe que si bien es cierto que las mujeres no deben mostrarse únicamente como esposas y madres, muchas sí son esposas y madres, y por ello una imagen positiva de la mujer que se dedica sólo al trabajo del hogar no tiene nada de malo. Sin embargo, **la meta de la perspectiva del género no es representar auténticamente la vida de la mujer, sino una estereotipización inversa según la cual las mujeres que "sólo" sean esposas y madres sean penalizadas.**

SALUD Y DERECHOS SEXUALES REPRODUCTIVOS

En la misma línea, los *"defensores de la Ideología de Género"* incluyen como parte esencial de su agenda la **promoción de la "libre elección" en asuntos de reproducción** y de estilo de vida. Según O'Leary, **"libre elección de reproducción" es la expresión para referirse al aborto a libre disposición**; mientras que "estilo de vida" apunta a promover desde la escuela y los medios de comunicación la homosexualidad, el lesbianismo y toda otra forma de sexualidad. Así, por ejemplo, los representantes del Consejo Europeo en Pekín lanzaron la siguiente propuesta:

"Deben escucharse las voces de mujeres jóvenes, ya que la vida sexual no gira sólo alrededor del matrimonio. Esto lleva al aspecto del derecho a ser diferente, ya sea en términos de estilo de vida -la elección de vivir en familia o sola, con o sin hijos- o de preferencias sexuales. Deben reconocerse los derechos reproductivos de la mujer lesbiana" [25].

Los *"derechos"* de las lesbianas, incluirían el **"derecho" de las parejas lesbianas a concebir hijos a través de la inseminación artificial** y adoptar legalmente a los hijos de sus compañeras.

"Para ser efectivos en el largo plazo, los programas de planificación familiar deben buscar no sólo reducir la fertilidad dentro de los roles de género existentes, sino más bien cambiar los roles de género a fin de reducir la fertilidad" [26].

Así, los *"nuevos derechos"* propuestos por los *"defensores de la Ideología de Género"* no se reducen a los derechos de *"salud reproductiva"* que como hemos mencionado ya, promueven el aborto, sino que además exigen el *"derecho"* a determinar la propia identidad sexual. En un volante que circuló durante la Conferencia de Pekín, la ONG International Gay and Lesbian Human Rights Commission (Comisión Internacional de los Derechos Humanos de Homosexuales y Lesbianas) exigió este derecho en los siguientes términos:

"Nosotros, los abajo firmantes, hacemos un llamado a los Estados Miembros a reconocer el derecho a determinar la propia identidad sexual; el derecho a controlar el propio cuerpo, particularmente al establecer relaciones de intimidad; y el derecho a escoger, dado el caso, cuándo y con quién engendrar y criar hijos, como elementos fundamentales de todos los derechos humanos de toda mujer, sin distingo de orientación sexual".

Esto es más preocupante aún si se toma en cuenta que **para los "defensores de la Ideología de Género" existen cinco sexos**. Rebecca J. Cook, docente de Leyes en la Universidad de Toronto y redactora del aporte oficial de la ONU en Pekín, señala en la misma línea de sus compañeros de batalla, que **los géneros masculino y femenino, son una "construcción de la realidad social" y deberían ser abolidos**.

Increíblemente, el documento elaborado por la feminista canadiense afirma que "los sexos ya no son dos sino cinco", y por tanto no se debería hablar de hombre y mujer, sino de "mujeres heterosexuales, mujeres homosexuales, hombres heterosexuales, hombres homosexuales y bisexuales".

La "libertad" de los propulsores del "género" para afirmar la existencia de 5 sexos, contrasta con todas las pruebas científicas existentes según las cuales, sólo hay dos opciones desde el punto de vista genético: o se es hombre o se es mujer, no hay absolutamente nada, científicamente hablando, que esté en el medio.

ATAQUE A LA RELIGIÓN

Si bien los **"defensores de la Ideología de Género"** promueven la "desconstrucción" de la familia, la educación y la cultura como panacea para todos los problemas, **ponen especial énfasis en la "desconstrucción" de la religión que, según dicen, es la causa principal de la opresión de la mujer.**

"Nada ha hecho más por constreñir a la mujer que los credos y las enseñanzas religiosas".

"debe capacitarse a las mujeres mismas, y dárseles la oportunidad de determinar lo que sus culturas, religiones y costumbres significan para ellas." [28]

Baste señalar que para los "defensores de la Ideología de Género" la religión es un invento humano y las religiones principales fueron inventadas por hombres para oprimir a las mujeres. Por ello, las feministas radicales postulan la re-imagen de Dios como Sophia: Sabiduría femenina. En ese sentido, las "teólogas de la Ideología de Género" proponen descubrir y adorar no a Dios, sino a la Diosa. Por ejemplo, Carol Christ, autodenominada "teóloga feminista de género" afirma lo siguiente:

"Una mujer que se haga eco de la afirmación dramática de Ntosake Shange: Encontré a Dios en mí misma y la amé ferozmente está diciendo: El poder femenino es fuerte y creativo. Está diciendo que el principio divino, el poder salvador y sustentador, está en ella misma y que ya no verá al hombre o a la figura masculina como salvador" [29].

Igual de extrañas son las palabras de Elisabeth Schussler Fiorenza, otra "teóloga feminista de género" que **niega de raíz la posibilidad de la Revelación**, tal como se lee en la siguiente cita:

"Los textos bíblicos no son revelación de inspiración verbal ni principios doctrinales, sino formulaciones históricas. Análogamente, la teoría feminista insiste en que todos los textos son producto de una cultura e historia patriarcal androcéntrica." [30].

Además, Joanne Carlson Brown y Carole R. Bohn, también autodenominadas teólogas de la "escuela feminista de género", **atacan al cristianismo como propulsor del abuso infantil:**

"El cristianismo es una teología abusiva que glorifica el sufrimiento. ¿Cabe asombrarse de que haya mucho abuso en la sociedad moderna, cuando la imagen teológica dominante de la cultura es el abuso divino del hijo - Dios Padre que exige y efectúa el sufrimiento y la muerte de su propio hijo? Si el cristianismo ha de ser liberador del oprimido, debe primero liberarse de esta teología" [31].

La pretensión de un control omnímodo sobre la maternidad y la natalidad proviene del rechazo a "lo religioso" y a la idea de Dios. Si este "ciudadano nuevo" de la Ideología de Género, este super-hombre nietzscheano es el rector del mundo tras haber desterrado al Creador de Su creación (la "muerte de Dios" del mismo Nietzsche), **el acto creacional que supone cada nacimiento ha de ser controlado, gestionado por el nuevo Estado.**

El "rechazo al nacimiento" es común a toda ideología totalitaria. En el foro internacional, a este afán dominador se contraponen, entre otros muchos, la tesis de Hannah Arendt, que a su vez parte de San Agustín: "Dios creó el mundo para que hubiera un comienzo. Cada nacimiento garantiza ese comienzo." **Un argumento que explica la fuerza con la que se esgrime el argumento contrario por los ideólogos del género.**

Por todo esto, los dueños de la "nueva perspectiva" promueven el ataque frontal al cristianismo y a toda figura que lo represente. En 1994, Rhonde Copelon y Berta Esperanza Hernández elaboraron un folleto para una serie de sesiones de trabajo de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo del Cairo. El folleto atacaba directamente al Vaticano por oponerse a su agenda que entre otras cosas incluye los "derechos a la salud reproductiva" y por consecuencia al aborto.

"Este reclamo de derechos humanos elementales confronta con la oposición de todo tipo de fundamentalistas religiosos, con el Vaticano como líder en la organización de oposición religiosa a la salud y a los derechos reproductivos, incluyendo hasta los servicios de planificación familiar" [32].

Contrastantes con todas estas posturas de ataque y agresión a la religión, a la Iglesia, concretamente al Vaticano, son las posturas de la mayoría de mujeres del mundo que según el informe de O'Leary defienden sus tradiciones religiosas como la mejor de las protecciones de los derechos y la dignidad de la mujer. Mujeres católicas, evangélicas, ortodoxas y judías agradecen en particular, las enseñanzas de sus credos sobre el matrimonio, la familia, la sexualidad, y el respeto por la vida humana.

La Santa Sede por su parte, señaló en los meses previos a Pekín, el peligro de la tendencia en el texto planteado por la ONU, a dejar de lado el derecho de las mujeres a la libertad de conciencia y de religión en las instituciones educativas.

PUNTOS EN QUE LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO NIEGA EL CONTENIDO DE LA FE CRISTIANA

-LA EXISTENCIA DE DIOS, la creación, la revelación, la salvación, la redención, la escatología.

- JESÚS DE NAZARET, el Cristo de Dios, modelo y maestro de vida .

-EL VALOR DE LA SAGRADA ESCRITURA Y DE LA REVELACIÓN TODA como iluminación del Creador a la criatura humana para que viva una vida digna y feliz, realizando su vocación sobrenatural en la comunión con Él desde la comunión con sus semejantes en la vocación específica recibida de lo alto. La vocación matrimonial es la predeterminada por Dios para la mayor parte de la humanidad.

-DIOS ES EL CREADOR DE LA NATURALEZA TAL CUAL ES, también de la naturaleza del varón y de la mujer.

-LA MUJER Y EL VARÓN GOZAN DE IDÉNTICA DIGNIDAD EN SUS DIFERENCIAS DE GÉNERO, las cuales les hacen ser, el uno para el otro y en todos los ámbitos, complementarios espiritual, psicológica y corporalmente.

-LA CREACIÓN DEL VARÓN Y DE LA MUJER CONTEMPLA LA RECÍPROCA ORIENTACIÓN AL OTRO y con miras al crecimiento integral de cada uno, incluida la generación de descendencia como parte del crecimiento de ambos y de su realización personal como individuos y como pareja.

-EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA forman el hábitat natural del ser humano creado por Dios.

-SACRALIDAD DE LA SEXUALIDAD HUMANA. La energía de la pulsión sexual es la muestra y el recordatorio con que Dios rompe el solipsismo de cada varón o de cada mujer al manifestar, en la tendencia sexual hacia el otro, que tanto la mujer como el varón han sido creados incompletos (en camino de plenitud) para hacer un camino hacia su realización humana integral.

-LA ORIENTACIÓN SEXUAL ES PARTE DE LA IDENTIDAD PERSONAL DE CADA INDIVIDUO y no fruto de su elección ni de la de otros.

-EL SER HUMANO ALCANZA SU PLENITUD EN DIOS –vida eterna de total comunión con Él- y a ella se encaminan la mujer y el varón a través de la comunión del uno con el otro, en el enriquecimiento que la complementariedad ofrece. Así es la naturaleza humana porque así es como la ha hecho Dios.

-DIOS ES EL CREADOR DE CADA SER HUMANO QUE VIENE A LA EXISTENCIA desde la unión de un varón y una mujer. Los progenitores no son creadores; son co-creadores, pro-creadores. Ni siquiera los padres –mucho menos el Estado u organización alguna- pueden arrogarse el derecho a ejecutar acción alguna que suplante o atente contra las fuentes de la vida.

-LA LIBERTAD DE CADA PERSONA PARA TENDER A SU REALIZACIÓN/PLENITUD EXIGE EL RESPETO A LA LIBERTAD DE SU CONCIENCIA sin que sea vulnerada por poderes externos o la influencia de terceros a través de instituciones educativas, entidades informativas o de cualquier tipo.

-LOS PROGENITORES SON LOS RESPONSABLES DE LA EDUCACIÓN INTEGRAL DE SUS HIJOS. Ni el Estado ni ninguna entidad humana pueden imponer contenido alguno sobre ninguno de los aspectos de dicha educación, una educación que es responsabilidad de los padres y que sólo los padres tienen derecho a elegir.

ELEMENTOS TÁCTICOS DE LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO QUE PODEMOS RECONOCER EN NUESTRA SOCIEDAD

→ **LENGUAJE AMBIVALENTE:** proclaman **verdades asumidas socialmente** mezcladas con *ideología*. Se introducen por lo común y hacen que su ideología también lo vaya siendo. Ejemplos:

Ley 3/2016, art. 62, de la Comunidad de Madrid, julio de 2016: "favorecer la igualdad de trato, la lucha contra la discriminación *por orientación sexual, identidad de género o expresión de género, medidas específicas para el tratamiento de personas transexuales, material específico para luchar contra la doble discriminación a mujeres bisexuales y lesbianas así como formación para eliminar prejuicios ante el trato a personas seropositivas.*"

+ **lucha por la igualdad de la mujer / derecho a conciliar familia y profesión** [**verdades asumidas socialmente**].

derecho de la mujer a disponer de su cuerpo y de la natalidad a expensas del hijo no nacido y del padre de éste;

presentación de la mujer como una clase social oprimida por la consideración social del hecho diferencial de su feminidad, IDENTIFICANDO ESTO CON TODO LO RELACIONADO CON LA MATERNIDAD. [*Ideología de género*]

+ **lucha por la libertad de las personas homosexuales / defensa de la igualdad de los derechos civiles de todas las personas.** [**verdades asumidas socialmente**].

DESDE ESTO SE DESENCADENÓ UN PROCESO:

lucha por la visibilización y la normalización de expresiones sexuales de todo tipo.

lucha por el reconocimiento legal de las "parejas de hecho".

reivindicación de la IGUALDAD DE PAREJAS DE HECHO Y MATRIMONIO en lo tocante al derecho de familia y patrimonial (herencias, desgravaciones fiscales...).

lucha por la creación de la figura legal del "matrimonio homosexual".

reivindicación de la igualdad de todas las parejas en lo relativo a la adopción de niños, obviando los derechos de los adoptados y sobreexaltando los supuestos derechos de las parejas adoptantes... **PERO SÓLO EN EL CASO DE QUE SEAN PAREJAS LGBTI** [**las parejas hetero siguen esperando larguísimos plazos con mil requisitos**]. La adopción para parejas LGBTI (lesbianas, gays, transexuales, bisexuales e intersexuales) es ya una realidad aunque, de momento, bajo la forma de acogida. Un paso más.

restricción legal punitiva de la libertad de expresión, de cátedra y de educación en la familia ¹ en lo relativo a la educación sexual de los menores (Cdad. de Madrid).

Reconocimiento legal del derecho a la identidad de género libremente manifestada ².

Reconocimiento legal y sanitario del derecho de los menores a la atención dirigida a garantizar el libre desarrollo de su personalidad conforme a la identidad de género auto percibida (hormonas, cirugía...) [art. 14, Ley 3/2016, art. 62, de la Comunidad de Madrid, julio de 2016].

- ➔ PROCESO BIEN PROGRAMADO, ESPOLEADO POR EL USO DE LOS MASS MEDIA Y UNA MUY NOTABLE PRESENCIA EN LOS PRINCIPALES FOROS POLÍTICOS.
- ➔ PRESENTACIÓN DE UNA APARENTE HEGEMONIA EN LOS CÍRCULOS CULTURALES E INTELECTUALES (actores, VIPS, escritores...).
- ➔ INTRODUCCIÓN EN LA *CONCIENCIA COLECTIVA* DESDE ELEMENTOS DE “BAJA INTENSIDAD” PARA DESARROLLAR UN INCESANTE INCREMENTO DE LOS CONTENIDOS.
Por ejemplo:

Art. 16 Atención sanitaria en el ámbito reproductivo y sexual ³

1. El sistema sanitario público de Madrid promoverá la realización de programas y protocolos específicos que den respuesta a las necesidades propias y en particular a la salud sexual y reproductiva.
2. Estará garantizado el acceso a los bancos de óvulos o semen y a las técnicas de reproducción asistida incluyendo como **beneficiarias a todas las personas con capacidad gestante y/o sus parejas**.

¹ Título 6 de la Ley 2/2016 de la Comunidad de Madrid, septiembre de 2016.

² Art. 4, de la Ley 2/2016 de la Comunidad de Madrid, septiembre de 2016.

³ Ver Ley 2/2016, de la Comunidad de Madrid, julio de 2016.

CONCLUSIÓN

En palabras de Dale O'Leary, la Ideología de Género **es un sistema cerrado contra el cual no hay forma de argumentar. No puede apelarse a la naturaleza, ni a la razón, la experiencia, o las opiniones y deseos de mujeres verdaderas, porque según los "defensores de la Ideología de Género" todo esto es "socialmente construido"**. No importa cuánta evidencia se acumule contra sus ideas; continuarán insistiendo en que es simplemente prueba adicional de la conspiración patriarcal masiva en contra de la libertad sexual del hombre y de la mujer nuevos.

En palabras de O'Leary, la "desconstrucción" de la familia y el ataque a la religión, la tradición y los valores culturales que los "defensores de la Ideología de Género" promueven en los "países occidentales", afecta al mundo entero.

Notas

- [1] Judith Butler, *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*, Routledge, New York, 1990, p. 6.
- [2] Véase el trabajo de Cristina Delgado, Reporte sobre la Conferencia Regional de Mar de Plata, Argentina, en el que recoge diversas citas de "feministas de género".
- [3] Allí mismo.
- [4] Adrienne Rich, "Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence", *Blood, Bread and Poetry*, p. 27.
- [5] Allí mismo, p. 70.
- [6] Lucy Gilber y Paula Wesbster, "The Dangers of Feminity", *Gender Differences: Sociology of Biology?*, p. 41.
- [7] *Gender Outlaw*, p. 115.
- [8] Entrevista a Christina Hoff Sommers en *Faith and Freedom*, 1994, p. 2.
- [9] Frederick Engels, *The Origin of the Family, Property and the State*, International Publishers, New York, 1972, pp. 65-66.
- [10] Shulamith Firestone, *The Dialectic of Sex*, Bantam Books, New York, 1970, p. 12.
- [11] Allí mismo, p. 10.
- [12] Ann Ferguson & Nancy Folbre, "The Unhappy Marriage of Patriarch and Capitalism", *Women and Revolution*, p. 80.
- [13] Allí mismo.
- [14] Heidi Harmann, "The Unhappy Marriage of Marxism and Feminism", *Women and Revolution*, South End Press, Boston, 1981, p. 5.
- [15] Allí mismo, p. 16.
- [16] *Gender Outlaw*, p. 115.
- [17] Susan Moller Okin, "Change the Family, Change the World", *Utne Reader*, Marzo/Abril, 1990, p. 75.
- [18] Council of Europe, "Equality and Democracy: Utopia or Challenge?", *Palais delEurope*, Strausbourg, Febrero 9-11, 1995, p. 38.
- [19] Alison Jagger, "Political Philosophies of Womens Liberation", *Feminism and Philosophy*, Littlefield, Adams & Co., Totowa, New Jersey, 1977, p. 13.
- [20] Allí mismo, p. 14.
- [21] Christine Riddiough, "Socialism, Feminism and Gay/Lesbian Liberation", *Women and Revolution*, p. 80.
- [22] Christina Hoff Sommers, *Who Stole Feminism?*, Simon & Shuster, New York, 1994, p. 257.
- [23] Nancy Chodorow, *The Reproduction of Mothering*, U. of CA Press, Berkeley, 1978, p. 215.
- [24] Council of Europe, "Equality and Democracy: Utopia of Challenge?", *Palais delEurope*, Strausbourg, Febrero 9-11, 1995.
- [25] Allí mismo, p. 25.
- [26] "Gender Perspective in Family Planning Programs", *Division for the Advancement of Women*.
- [27] Council of Europe, "Equality and Democracy: Utopia of Challenge?", *Palais delEurope*, Strausbourg, Febrero 9-11, 1995, p. 13.
- [28] Allí mismo, p. 16.
- [29] Carol Christ, *Womanspirit Rising*, p. 277.
- [30] Elisabeth Schussler Fiorenza, *In Memory of Her*, Crossroad, New York, 1987, p. 15.
- [31] Joanne Carlson Brown and Carole R. Bohn, *Christianity, Patriarchy, and Abuse: A Feminist Critique*, p. 26.
- [32] Rondhe Copelon y Berta Esperanza Hernández, *Sexual and Reproductive Rights and Health as Human Rights: Concepts and Strategies; An Introduction for Activitists*, Human Rights Series, Cairo, 1994, p. 3.